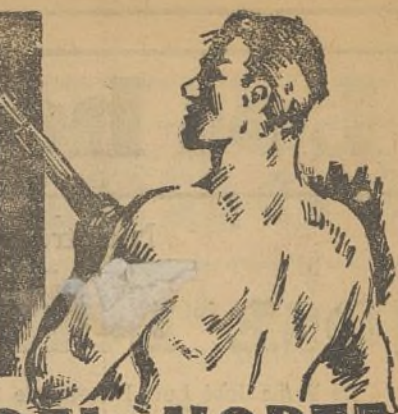


EDITADO  
POR LA  
J.S.U.

# RECONQUISTA



SEMANARIO DE LOS EVACUADOS DE EUZKADI Y DEL NORTE

EPOCA 1.ª

Redacción y Administración: Casal Nacional de la Juventud - Plaza Cataluña

Barcelona, 26 noviembre 1937

Precio: 20 cts.

NÚMERO 1



## ¡Gora Euzkadi askatuta!

*El potro fascista sin freno, espoleado por la demencial fiera de verdugos extranjeros, invadió un pueblo constituido sólidamente y destruyó una Patria asentada sobre los basamentos firmes de una historia milenaria que en sus páginas proclaman con caracteres de gloria, la lucha de la libertad contra la autocracia, del pueblo contra los tiranos, de liberalismo y del concepto democrático contra el vasallaje imperialista de los déspotas.*

*Sus riquezas, su poderío industrial, ha pasado a ser patrimonio del extranjero, porque éste fué el precio fijado para su conquista. Ya las minas, y las fábricas, y los altos hornos no funcionan para el engrandecimiento de un territorio. Sirven, exclusivamente, para que Italia y Alemania se nutran de unas materias de que carecían y adquieran personalidad en el mercado del mundo.*

*¡Euzkadi! Su recuerdo aviva y remueve sentimientos entroncados en lo más profundo del corazón de quienes nacieron, trabajaron y combatieron en su suelo. La Juventud Socialista Unificada, consecuente siempre con su trayectoria política, con las aspiraciones ideológicas que la informan, recoge esos sentimientos legítimos y nobles y afirma luchar sin vacilación alguna, porque los anhelos liberadores de los pueblos oprimidos sean una reivindicación preeminente, garantizada por el próximo triunfo, ya en lontananza, de las armas populares.*

*Hoy como ayer, como siempre, la J. S. U. grita: ¡Libertad de los pueblos! ¡Gora Euzkadi Askatuta!*

### Premisas prácticas

## Nuestra atención a los problemas de los refugiados

Con tenaz empeño, con denuedo constante, con esfuerzos sólidos, hemos de luchar porque en la solución económica de la situación de nuestros refugiados, de aquellos seres que hoy se ven privados de sus confortadores hogares en aras de nuestra victoria, participen de una manera generosa todos los antifascistas que han de ver en ellos a sus hermanos de lucha y de sufrimiento y de comunes ideas.

En la solución de su problema cultural, aspecto que nunca puede olvidarse, hemos de procurar, también, con todos nuestros mayores entusiasmos, su permanente cuidado, mediante la constitución de Clubs de Refugiados en cada uno de los pueblos y ciudades donde existan núcleos de evacuados, al objeto de que éstos puedan gozar de una intensa compenetración espiritual y disfruten de un ambiente que sea un lenitivo a sus dolores. Y cultiven sus costumbres, sus ideas y pensamientos.

Y Cataluña, este pueblo leal y hermano, sabrá recoger todas estas aspiraciones dándolas grata satisfacción. Porque nosotros estamos convencidos, plenamente de que el



En la persona de D. Luis Companys, símbolo auténtico de Cataluña, saludamos fraternalmente al pueblo catalán

### Finalidad

## ‘Reconquista’

Nada de objetivos particulares, de bandería o fracción. Rehusamos los afanes de secta y defendemos, sobre todo, la unidad antifascista de quienes combaten por una causa común. La síntesis de nuestra finalidad se circunscribe a estos términos: Unidad para alcanzar la victoria, reconocimiento de las nacionalidades comprendidas en el territorio de la Península y preocupación permanente por mejorar la situación de las mujeres, niños y evacuados en general que, víctimas de las adversidades de la lucha, hubieron de abandonar su tierra y su hogar.

No es extraño ni casual que nuestra exposición de propósitos se centre en estos tres aspectos. Defendemos la unidad porque la trágica experiencia de Euzkadi, de Santander y de Asturias proclama abiertamente que sin ella la victoria se aleja y los designios criminales de la facción se realizan. Reconocemos la personalidad de Euzkadi y demás pueblos que ostentan trazos propios, características peculiares, porque no concebimos la idea del internacionalismo cuando es negado el derecho de disponer de sus destinos a pueblos perfectamente definidos, y, principalmente, reconocemos y defendemos las aspiraciones de carácter nacional de pueblos como Euzkadi y Catalunya, porque así lo quieren millones de jóvenes que, llevando en sus corazones prendido el amor a su tierra, combaten y mueren por su bandera, pero a la vez por la victoria de la democracia y la libertad de España y del mundo.

Por último, nos preocuparemos de mejorar las condiciones de vida de las mujeres, de los niños y todos los exiliados, porque siendo ellos quienes más terrible y directamente han sufrido la barbarie fascista e invasora, merecen todas las atenciones y son acreedores a todos los esfuerzos encaminados a ese fin.

Eso intenta ser RECONQUISTA. Un vocero de la unidad, de la libertad, de ayuda a los expulsados de sus hogares. Un símbolo promotor de que la tierra abandonada será rescatada de las garras opresoras del fascismo.

Para que su finalidad sea alcanzada íntegramente, vascos, montañeses y asturianos, los evacuados todos de Euzkadi y del Norte, unidos todos y compenetrados han de coadyuvar a lograr el propósito. Sin reserva ni vacilaciones, con interés, decisión y cariño. Que así lo exige este momento difícil al que no pueden regatearse ni sacrificios, ni esfuerzos, ni preocupaciones.

## Unidad inquebrantable



*¡Unidad espiritual de los evacuados del Norte! ¡Exigencia noble emanada del momento presente! ¡Convicción profunda que ha de infiltrarse en todas las conciencias y han de sentir todos los corazones!*

*La ingente lucha por la defensa de aquellas tierras norteñas, frente a los brutales ataques de las tropas extranjeras, nos unió estrechamente. Y, fundido, brotó el abnegado sacrificio de vascos, montañeses y astures, caminando hacia la muerte con el abrazo fraterno de la identificación. La sangre de éstos corrió junta por los frentes de Euzkadi, Cantabria y Asturias, dejando escritos episodios como Peña Lema y Archanda, en Euzkadi; como Peña Astia y el Escudo, en Santander, y como Peña Benzúa y el Mazuco, en Asturias.*

*Y el dolor por el drama vivido tiene que compenetrarnos en estas horas de éxodo en que la nostalgia hacia los hogares perdidos hace revivir en nosotros aquellos días de peligro que simbolizaron la identificación absoluta de vascos, astures y montañeses.*

*Que nadie intente perturbar esta unidad, reclamando hegemonías de heroísmo para una región determinada cuando éste sólo pertenece al Ejército del Norte, compendio de todos los esfuerzos y sacrificios. Que se extirpen esas afirmaciones de ingenua superioridad varonil, ya que peculiaridades raciales confunden a todos los hombres norteños.*

*¡Unidad espiritual, hoy con más tesón que ayer! Mujeres vascas, montañesas y asturianas, estrechados con fraternales lazos de hermandad en estos instantes de dolor, porque todas lloráis las mismas penas y amarguras.*

*¡Combatientes del Norte! ¡Que vuestra identificación no se rompa y acudid, fundidos, como en el Norte, a las jornadas que os esperan! ¡Siempre unidos, evacuados del Norte!*

### Habla D. Manuel Azaña

## Nosotros somos la única y verdadera patria

“El único valor sagrado de una patria que justifica una guerra es defenderse contra un invasor extranjero; pero invocar el nombre de la patria para suscitar una guerra civil es ilegítimo, como no se crea que la patria es una especie de deidad remota, sanguinaria, delante de la cual, periódicamente, hay que sacrificar unos cuantos cientos de miles de sus hijos para tenerla contenta. Nosotros creemos que la patria no es eso; nuestra patria no está distante de los españoles. Nosotros somos nuestra patria moralmente, como lo es nuestro territorio, como lo son nuestras ciudades, como lo serán las generaciones que vengan mañana, como somos nosotros los herederos de las pasadas. Pero yo no creo, nadie puede admitir, que exista una entidad indefinible, incognoscible, remota, distinta en su interés y en su aspiración y en su exigencia a la exigencia, a la aspiración y al interés de nosotros los compatriotas, y delante de la cual, por capricho de una política o por ambición de una política, o por exigencia de un partido, en nombre de esa patria sanguinaria haya que inmolar la vida de millones de sus hijos. A mí esto me parece una monstruosidad, de la cual sale la enorme monstruosidad de la guerra civil que estamos padeciendo.”



En el general Pozas, artífice principal del Ejército del Este, los combatientes norteños saludan a sus hermanos, los soldados del Este



# Los heridos e inválidos de guerra

Nuestros inválidos

## JOSE LUIS LOBETO

Se llama José Luis Lobeto, de San Sebastián.

De la tranquilidad de los días anteriores al 19 de julio, tuvo que pasar como tantos otros camaradas a primera fila para aplastar a los fascistas sublevados. Particularmente allí — en San Sebastián — la lucha era terrible, se llevaba sin descanso; había que hacer rendir a los cuarteles de Loyola, pero también había que dominar los focos mismos de la capital: María Cristina, Casino, etc. Y allí desenvuelve sus actividades Lobeto. Lucha sin descanso en el Gran Casino. Pasa al cuartel de Loyola donde tiene la inmensa alegría de contemplar como al empuje de las fuerzas antifascistas se precipita su rendición. Y después de que ve a su pueblo libre de la dominación de los odiosos fascistas y que éstos son totalmente aniquilados, pasa sin un momento de descanso a otros lugares de la provincia que están en peligro y en los que por lo tanto es necesario que todos los jóvenes se movilicen y acudan en su ayuda. Y allí por tierras de Goyeri sigue luchando. ¡Quién no se acuerda de Villafranca, Tolosa, Andoain y de todos los hermosos montes que los rodean! Cada uno de estos lugares es otro más de los visitados por Loreto.

Hasta que un día — en Andoain — es alcanzado por una bala fascista en la cabeza. Toda la anterior campaña la llevó a cabo en las gloriosas filas de la J. S. U.: Tomás Meabe y más tarde en el Rusia.

Luego ya para Lobeto vienen los días de sufrimiento, pues la herida era muy grave. Y en seguida de pasado el peligro, el reposo. Como consecuencia del balazo ha quedado paralítico de la mitad del cuerpo.

Y nuevamente a raíz de la ofensiva fasciosa sobre los frentes del Norte, un nuevo y cruel sufrimiento: Ver su impotencia al no poder ser un luchador de primera línea. De Bilbao es trasladado a Santander. Cuando la caída de esta última capital es trasladado a Asturias. Y así de traslado en traslado hasta que es evacuado a Francia y de aquí a Barcelona.

Por todo esto cuando nosotros le hemos interrogado sobre la impresión que le ha causado la caída del Norte le hemos revestido de un alto significado su respuesta, pues es la de un magnífico camarada que ha tenido que sufrir todas las vicitudes terribles de la citada ofensiva desde un hospital e imposibilitado de moverse.

—A mí desde luego — nos dice — me ha afectado mucho la pérdida del Norte. Pero desde luego os digo con toda seguridad que esto no ha hecho mella en mi confianza ciega en el triunfo. Además me he convencido de lo que somos capaces cuando nos proponemos una cosa, pues no podemos olvidar que la ofensiva del Norte comenzó a últimos de marzo; o sea que hemos mantenido cerca de ocho meses de resistencia tenaz; sin elementos bélicos y en general con enorme desventaja en todos los aspectos. Esto me da una idea de lo que podemos hacer ahora que esta superioridad no existe por haber desaparecido las causas geográficas que la originaban.

Y para terminar, le hemos requerido su opinión sobre "RECONQUISTA".

—Que es una idea — afirma — excelente de la Juventud al editarle pues son muchos los evacuados vascos y del Norte que existen por estas tierras catalanas y cuyos problemas que son muchos, hay que orientar e interpretar.

Un abrazo fraternal, a este magnífico camarada, que ha entregado a la República toda su capacidad de sacrificio, es la despedida que le testimoniamos.



José Luis Lobeto

### Aviso

## Pase gratuito de libre circulación

Con objeto de evitar molestias y viajes inútiles, se previene a todos los inválidos y mutilados de guerra que deberán proveerse de un certificado, avalado por la Pagaduría Secundaria del Ejército de Tierra, dependiente del Ministerio de Defensa Nacional, para poder disfrutar del pase gratuito de libre circulación en los transportes públicos urbanos de esta ciudad, que será autorizado por el Negociado de Transportes del Ayuntamiento de Barcelona contra la presentación de dicho documento.

Asimismo, se advierte a los heridos de guerra que tanto los hospitalizados como los que son atendidos en cura ambulatoria, para disfrutar de dicho pase en los transportes públicos deberán proveerse de un volante expedido por los jefes de clínicas de la Agrupación Hospitalaria Militar que les asista en los respectivos hospitales o clínicas, haciendo constar los nombres de los heridos, categoría militar y unidad a que pertenecen, circunstancias especiales para extender el paso de libre circulación por el Comité Obrero de Control de los Transportes Públicos urbanos, pase que será también autorizado por el consejero regidor de los Servicios Públicos del Ayuntamiento de Barcelona.

## Inútiles de guerra de las J. S. U. del Norte

LOS CAMARADAS QUE ESTEN EN SITUACION DE INÚTILES Y QUE PUEDAN TRABAJAR EN ORGANIZACION, EN EL SECRETARIADO MILITAR DE LA COMISION DE CONTROL DEL NORTE, DEBEN PASAR POR LA SECRETARIA DE LA MISMA A LA MAYOR BREVEDAD.

Necesidad urgente

## Escuelas de reeducación para inválidos

La guerra va ocasionando múltiples problemas, a cada uno de los cuales es necesario darle solución.

Evacuados de las ciudades caídas en poder del fascismo, a quienes hay que brindarles habitación, ropa, alimentos; ofrecerles un ambiente de cariño y comprensión e incorporarlos al trabajo de la retaguardia.

Huérfanos de guerra e hijos de combatientes, a los que hay que dar hogar, cuidados, educación; rodearlos del clima tibio y amoroso del hogar perdido, ponerlos fuera de los peligros de la guerra.

Así, podíamos enumerar infinidad de problemas a los cuales el Gobierno del Frente Popular se ha preocupado de dar solución con toda premura y energía, como una prueba más de la capacidad constructiva de nuestra retaguardia y con la comprensión de que cada situación solucionada es una contribución a la victoria.

Pero ahora se presenta otro, quizá más grave y doloroso que ninguno de ellos.

Nos referimos al de los mutilados. La guerra va dejando multitud de inválidos, casi todos jóvenes, con toda la vida por delante.

Algunos han perdido un brazo, otros una pierna, los hay ciegos. La metralla no ha tronchado sus vidas, pero muchos jóvenes y fuertes han quedado inutilizados para los trabajos que se efectuaban antes de la guerra.

Estamos ante un problema serio, a cuya solución hay que dedicarse con toda energía. A esos mutilados no se les puede ofrecer como solución una pensión del Estado.

Tampoco lo puede ser el Decreto del Gobierno disponiendo que se reserven para ellos las plazas de porteros, ordenanzas y otros trabajos semejantes.

La mayoría de esos hombres no se pueden conformar con una vida vegetativa, con un trabajo en mu-

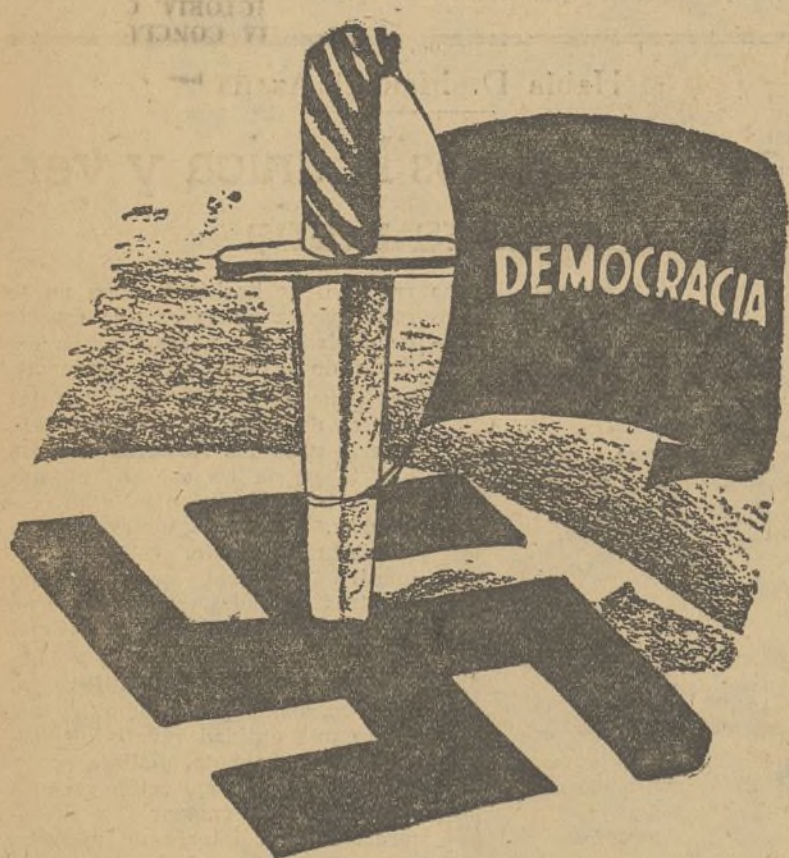
chos casos sensiblemente inferior al que efectuaban antes de la guerra.

Y no solamente eso, sino que aspiran, pese a su situación, a ser útiles a la Patria. No se adaptan a ver luchar a sus hermanos en los frentes, mientras ellos permanecen pasivos en la retaguardia, aunque ya han dado en defensa de ella tanto como la vida, heroísmo sublime el de estos inválidos que reclaman un puesto de trabajo porque todavía se sienten útiles a la causa que estamos defendiendo. Heroísmo tan grande como el que más, porque podrían, después de su sacrificio, permanecer tranquilos en la retaguardia, alegando su insuficiencia física.

La existencia de inválidos hace necesario encarar seriamente el problema de su reeducación. Hay en este sentido una experiencia muy grande que nos ha dejado la guerra del 14-18. No solamente hay inválidos de guerra que pueden ocupar puestos en las fábricas o en las oficinas sin ningún inconveniente y sin que se aprecie una disminución productiva, sino que incluso un hombre que ha perdido un miembro en la guerra o que ha sufrido mutilaciones graves no es un ser inutilizado.

Urge, por lo tanto, crear para ellos cursos y escuelas de reorganización, enseñarles a suplir el miembro perdido. Capacitarlos para el desempeño de oficios en los cuales sus condiciones físicas no sean óbice para una buena producción.

Aprovechando la experiencia que señalamos, entendemos que más que garantizarles una plaza de portero o de ordenanza, el Estado debe preocuparse para dar la seguridad a nuestros gloriosos mutilados de que sus vidas no están perdidas, de que aun tienen un porvenir que puede estar cuajado de las mejores perspectivas.



La democracia genuinamente representada por el pueblo español, aplastará al criminal fascismo: el enemigo del progreso



Vuelve a hablarse de mediaciones. Que los bulistas vean la respuesta de nuestro pueblo. «Odio a muerte al invasor hasta su exterminio»



# Los combatientes nortteños

¡Salud, heroicos combatientes del Norte!

## Vuestro puesto de honor, entre los mejores

Entramos en relación directa con vosotros hoy, bravos defensores del Norte. Y lo hacemos desde las columnas de este semanario que quiere ser el portavoz de vuestra —de nuestra— nostalgia de los lugares por todos queridos. Que aspira a ser el aglutinante de todos nuestros dolores, de nuestros sinsabores, para poner en las heridas abiertas por las circunstancias en vuestra alma templada de luchadores espartanos, el bálsamo poderoso del recuerdo fiel y sincero de nuestros combates frente a la bestia fascista internacional. ¡Salud a vosotros, mártires anónimos de la libertad hispana!

Pocos, en relación directa con la gran masa de combatientes que existía, han sido los camaradas que se han logrado salvar de las garras de las hordas mussolinianas. Esto no es óbice para que vayamos pensando en volver nuevamente a la lucha en defensa de nuestras libertades y de los ideales por los que han caído tantos y tan buenos camaradas, sin distinción de tendencias políticas o religiosas. Tampoco el fascismo distingue a la hora de la masacre, en el momento de enrolar a los prisioneros en sus brigadas de choque, cuando lleva a los campos de concentración a nuestros hermanos.

La adversidad une a los hombres. La desgracia, el dolor de la tierra abandonada después de innumerables sacrificios, hace que nuestro acercamiento sea cada vez más fuerte. Que nuestros lazos espirituales se anuden para no romperse mientras dure tan dura lucha, y aun después de que ésta termine. Este ha de ser nuestro lema en el trabajo a desarrollar entre todos vosotros, camaradas combatientes del Norte.

Fué primero en la cien veces mártir tierra de Euzkadi, después en Santander, y últimamente en la indómita Asturias, donde aprendimos a conocernos los componentes de las Unidades nortteñas. Supimos respetarnos mutuamente. Fuimos tolerantes con las íntimas creencias de cada uno de nosotros, con las costumbres de cada nacionalidad o región. El interés de uno era el interés de todos frente al invasor. Y esto queremos que continúe. Nuestro hermanamiento no puede romperse en nombre de ninguna insensatez, revestida de un revolucionarismo verbalista y suicida, cuando no intencionadamente traicionero. Que nadie intente poner valla alguna entre los combatientes de Vasconia, de la montaña, de Asturias, de León u otros pueblos hermanos. Este ha de ser barrido por nuestra impetuosidad. En Peña Lemona, en Archanda, El Escudo, Mazuco, Aralla, y tantos otros lugares de epopeya, no se distinguió a nadie. Allí cayeron lo mejor de nuestros cuadros antifascistas, predicando la unidad inquebrantable con su ejemplo bañado en sangre. Sería traición no seguir la huella que nos señalan nuestros mártires.

Sabemos de vuestra moral, camaradas combatientes del Norte. Cada día es más fuerte, más firme. De día en día crece en vosotros el deseo de volver a empuñar el fusil para enfrentarnos con la traición de la anti-España. Acaso en un momento dado, por la impresión que ha producido en vuestro ánimo el espectáculo de una parte de la España leal que no conoció la guerra tan íntensamente como vosotros,

## Hablan los jóvenes catalanes

## "Dos razas fuertes, dos pueblos libres: Cataluña y Euzkadi, unidas sus banderas y su pensamiento, una sola voluntad: Conseguir la victoria"

Hemos hablado con un joven catalán, Pere Quilez, Comisario de la instrucción premilitar de esta magnífica juventud catalana, que marcha a ritmo acelerado en la creación de potentes reservas para nuestro Ejército, para el glorioso Ejército del Pueblo, que sabrá asestar el golpe de muerte a los ejércitos invasores de todos los pueblos de Iberia.

Le hemos preguntado:

—¿Qué opinión tienes de la guerra después de la caída del Norte?

—Para algunos sería difícil contestar a esta pregunta, pero para nosotros, jóvenes catalanes, que hemos apreciado cómo un pueblo que ama a su patria es capaz de los mayores sacrificios, no nos cabe duda que la victoria nadie nos la arrebatará.

—¿Esa fe tuya tiene que basarse en otras razones de tanta o más importancia?

—Naturalmente. Yo aprecio de cerca, lo palpo todos los días, porque son millares de jóvenes catalanes los que hacen más fuerte mi tesis. Ellos si que están seguros de nuestra victoria; cada vez que cogen un fusil en sus manos para desmontarlo, su entusiasmo es indescriptible, y acuden a su memoria recuerdos como este: «Nosotros tenemos una patria, hemos de defenderla y ayudar a nuestros hermanos de Euzkadi a reconquistar la suya.» El secreto de nuestra victoria está en la organización de estas inmensas masas juveniles que asimilan rápidamente la técnica que, acompañada de la creación de una conciencia fuerte, será la clave de nuestro triunfo. Ellos saben que luchan por Cataluña, que luchan por Euzkadi y por España, pero que para que su lucha rinda la máxima eficacia ha de estar acompañada de una preparación metódica que les permita ser los mejores soldados de nuestro Ejército.

—Y la instrucción de vuestros jóvenes, ¿cómo marcha?

—Habrás podido apreciar que hace breves días organizamos un

por las vicisitudes propias de la retirada de nuestra región, después de tan dura resistencia en la que intervinisteis como protagonistas principales, vuestra moral combativa habrá sufrido una baja sensible. Pero ya os reponéis. Volvéis nuevamente a la realidad, dispuestos a continuar vuestra obra de titanes.

A reorganizarse convenientemente. A preparar nuestras Unidades para que sean —noble rivalidad— las mejores entre las más buenas, por su dureza en la lucha, por su entusiasmo en el ataque, por la disciplina que siempre os caracterizó. Tened la seguridad de que se os ha de colocar entre los mejores defensores de nuestra independencia.

Con la vista puesta en tantas víctimas inmoladas por el fascio en el altar de nuestra libertad, con el entusiasmo de los días imborrables. ¡A continuar la pelea contra el enemigo! ¡Hemos de ser los primeros que pisemos el suelo del Norte con la ayuda de los hermanos del resto de España!!

¡Arriba los hombres del Norte! ¡Salud, bravos combatientes!

desfile de todos los centros de instrucción que nos dió resultados magníficos. Hemos sido felicitados por las más altas autoridades del Gobierno Central, del Estado Mayor y de nuestro Gobierno de la

seguros, camarada, que el pueblo catalán, tanto en un aspecto como en otro, sabrán cumplir con su deber. Para mí los refugiados además de tener cubiertas sus necesidades materiales deben tener igualmente



El camarada Pere Quilez

Generalidad. Un pensamiento es el nuestro: caminar a pasos de gigante hacia la meta final, para que un día se puedan unir las banderas gloriosas de España, Cataluña y Euzkadi en territorio vasco, que nuestros soldados sabrán conquistar a punta de bayoneta.

—¿Qué resultado crees que darán las unidades vascas y del Norte en vuestros frentes?

—Magnífico, camarada, magnífico. Ellos conocen ya la dureza, toda la crueldad de las ofensivas enemigas, y sabrán mantener con más fe, si cabe, la bandera en la lucha contra los invasores de Euzkadi, Cataluña y España.

—¿Qué más cosas me puedes decir en cuanto a otros problemas?

—En particular te he de decir que me interesa mucho la situación de los refugiados; vosotros que sabéis ya lo que representan estas evacuaciones, debéis tener sumo cuidado y tomar medidas que tiendan a que todas las organizaciones de ayuda que existen en España y especialmente en Cataluña comiencen a desarrollar una labor práctica para dar solución a este problema. No obstante, podéis estar

cubiertas sus necesidades espirituales. Sus costumbres, sus cantos, sus bailes y sus tradiciones han de ser respetadas por todos; hemos de ayudar a estos miles de mujeres, ancianos y niños a que su permanencia en tierras catalanas sea lo más agradable posible.

—¿Cómo crees tú que podríamos hacer esto?

—Cataluña es un pueblo culto y generoso; Cataluña tiene medios para que estos miles de ciudadanos puedan tener Clubs de Cultura del Refugiado, donde cultiven sus costumbres, donde puedan prepararse también sus pequeños, para que el día de mañana que vuelvan a sus tierras construyan una vida de cultura y de progreso.

Terminamos nuestra charla, charla aleccionadora para aquellos que piensan que los catalanes, que Cataluña entera es un pueblo enemigo de los demás pueblos de España. Nada más halagador para nosotros: ayudar a los refugiados, crear una juventud potente y vigorosa que impida el avance del fascismo, son nuestras aspiraciones, concordantes por entero con los compañeros catalanes.

Contra los bulistas y los vacilantes

## Nuestra guerra no admite mediaciones ni pactos

La guerra no puede terminar más que con el aniquilamiento físico de nuestros enemigos; con los invasores de España, nuestros o más allá de las fronteras. Con la victoria de nuestro Ejército y la libertad para nuestro pueblo. Hay quienes piensan lo contrario, impelidos por su falta de fe, por su negación de las masas y su potencia; por su falta de contacto con el pueblo. A la cara de tales enemigos y su secuela de vacilantes la juventud reafirma y vigoriza su posición inquebrantable.

La juventud española, combatiente en las trincheras, en el aire y en el mar; generosamente entregada a ganar su derecho a la felicidad, repite una vez más: estamos combatiendo, sobre el suelo de España, en defensa de nuestra libertad y nuestra independencia. Esta libertad se traduce positivamente en trabajo, en cultura, en bienestar para todo el pueblo laborioso. En la tierra del campesino, la Universidad para el joven estudioso, las grandes fábricas y talleres en plena producción; la mujer, emancipada y feliz; los niños, sanos, vigorosos y fuertes; el Ejército, fuerte, en manos del pueblo.

Enfrente se hallan los enemigos de todo esto. No hay un Ejército que defienda también al pueblo o a una parte del pueblo. Es un Ejército instrumento de las castas dominadoras y del imperialismo fascista. Los grandes caciques y terratenientes, los usureros del campo, el gran burgués, el parásito noble, la iglesia despótica, dominadora de bienes y de conciencias; el militarismo de casta, y, como fondo de todo ello, el fascismo internacional, los enemigos de la libertad y de la paz en todo el mundo.

LA GUERRA CONCLUIRA CON NUESTRA VICTORIA. Cuando un pueblo se alza en defensa de su propia existencia, nada puede arrebatársela. ¡Su fuente de energías, da capacidad ofensiva, de ardor y reservas de toda especie es inagotable. Ante ella se rompen los huesos del enemigo. Y esto lo atestigua la experiencia de la historia y la propia experiencia de nuestra guerra. ¿Cómo, si no, en virtud de tal capacidad popular han podido surgir un Ejército poderoso y ejemplar, organizarse la producción y la economía, aumentar las cosechas, establecer sólidos frentes de resistencia, CREAR CONDICIONES QUE, CULTIVADAS Y MEJORADAS, LLEVARAN A LA VICTORIA? Hace dieciséis meses no había nada. Derrumbado el aparato bélico, económico, militar; todo suelto y sin ligaduras. Frente a nosotros, un Ejército y unas clases viejas, dominantes de siempre, experimentadas, en el aplastamiento del pueblo. Y, sin embargo, la situación se venció. Fueron las masas populares, la juventud, el pueblo. A su cabeza, quienes tienen puesta en el pueblo toda su fe y extraen de estas masas sus energías. Hoy, por eso, puede decirse: ganaremos la guerra con el aplastamiento del enemigo y no habrá más mediación que el peso de nuestras armas ni más transacciones que el avance de nuestro Ejército, ausente de todas las vicisitudes, de todos los obstáculos que en nuestra cruenta guerra del Norte hubo de sufrir por su situación geográfica.



Gestas que nunca se olvidan

## Peña Lemona



Por BUENO

Aquella noche el pueblecito vasco no dormía. En sus caseríos pobres, el ajeteo febril de los soldados del pueblo. En sus angostas callejuelas los camiones de munición, los de víveres, las ambulancias sanitarias, los elementos mecánicos de la guerra, taponaban el paso estrecho al discurrir en distinta dirección. Todo era estridencia, ruido, griterío confuso. Frecuentemente el fragor de algún tiroteo de las posiciones inmediatas se sobreponía a la actividad bulliciosa que se desarrollaba dentro del pueblecito...

Los comisarios, los comandantes, la oficialidad, lograron tras grandes y continuos esfuerzos, ordenar las tropas. Era precisa la medida.

Los soldados, formados, apoyaban su fuerte cansancio en el fusil que aún no hace muchas horas disparaba furioso contra las tropas adversarias. El sueño les acosaba a los bravos combatientes. Les acometía la fatiga. Sesenta días con sus noches, enfangados entre el barro, batidos por los obuses, perseguidos por los aviones, constituían una prueba terrible que sólo podían sobrellevar aquellos hombres heroicos, de temple acerado, de nervios pétreos y de corazón sublimemente noble.

Alineados militarmente hablaban en alta voz:

—Vamos a descansar — afirmó uno.

—¿A Bilbao? — interrogó animoso y anhelante otro.

—Parece que sí — respondió un tercero.

Siguió un respiro de satisfacción.

Y de pronto la voz firme, serena y animosa del Comisario: ¡Camaradas! ¡Soldados! Peña Lemona ha dejado de pertenecer a la República. El enemigo nos la ha arrebatado. Si no la reconquistamos con prontitud Bilbao está en peligro grave e inminente. Es preciso tomarla de nuevo. Dentro de unas horas, cuando amanezca. Lo reclama la defensa de nuestra tierra querida cuya posesión deslumbra al invasor. ¿Estáis dispuestos a ello?

Un silencio de cansancio intenso recogió el eco de las últimas palabras. Un murmullo brotado de las últimas filas manifestaba la vacilación.

—Yo clavaré el primero la bandera de la República en Peña Lemona! — gritó con rabia, rompiéndose los pulmones el Comisario.

—Tú, no, camarada Comisario. Seré yo quien la clave — habló levantando el puño un capitán.

—Yo — dijo un soldado.

—¡Todos juntos! — clamaron los Batallones — ¡Peña Lemona será nuestra! ¡Viva la República!

Quedó roto el ambiente de vacilación. El espíritu hondamente admirable que latía en los pechos de estos soldados vascos, se impulsó, iluminado por la llama del ideal.

Y en aquel amanecer de plomo, frío como la muerte, la sombra de los Batallones — "Rosa Luxemburgo", "Amatagui", "Baracaldo", "Rebelión de la Sal" y "Dragones" — se perfilaron heroicos, decididos, en la ladera, verdeada ligeramente, por descoloridos haces de hierba. Con estoicismo se acudía al sacrificio.

¡Peña Lemona fué reconquistada bajo el ímpetu arrollador de aquellos sublimes soldados! ¡Rápidamente! Con la rapidez que proporciona el coraje puesto en tensión por la fuerza de las convicciones antifascistas.

Un tributo de sangre valioso consumió la victoria. Un comisario y dos comandantes caídos para siempre. Otro Comisario — Juan Aguinano — el que prometió clavar la bandera en todo lo alto de la Peña.

Peña Lemona fué un episodio de la resistencia vasca. Uno de tantos inolvidables episodios que dejaron escritos aquellos hijos gloriosos que se conservarán perennemente en nuestro recuerdo.

¡Salud bravos "gudaris"! ¡En el Centro, en el Sur, o en el Este, donde quiera que os halléis, vuestra ejecutoria heroica debe ser estímulo de lucha, de arrojo y valor!

Las gestas pasadas serán acicate demoledor que aniquile a los tiranos y alumbre el nuevo día en que podamos retornar a nuestros hogares y abrazar la tierra querida, que sólo las puntas de nuestras bayonetas reconquistará.

## Un deber:

Los camaradas corresponsales de nuestro periódico en los pueblos, refugios, hospitales o cuarteles tienen consignada una tarea: organizar suscripciones pro-«RECONQUISTA», que facilite a nuestro semanario una base sólida de vida.

Mirada retrospectiva

### Nuestra sólida moral, signo seguro de victoria

...Una oleada de crímenes cruzó Europa de confin a confin. A la traición primera, la de los militares fascistas, siguió toda una serie de pequeñas traiciones para facilitar el nefasto deslinde del asesinato organizado.

¿Cómo hacer balance de esta intensidad aguda, de esta fiebre moral con que España ha vivido de entonces acá? Imposible. Puestos a hacer recuento de vidas truncadas, de sacrificios, de desolación y hasta de abandonos, nuestro dolor lo impide. Imposible. ¡Son tan largas y tan nutridas las listas enlutadas!... Mañana, cuando las recoja la Historia, no podrá eludir la emoción, y el solo inventario de los hechos, por su grandeza y su diversidad, nos moverá a asombro a nosotros mismos. ¡Cuántas lágrimas hemos derramado mañana!... Hoy, íntimamente ligados al suceso, el suceso nos insensibiliza en cierto modo, para ganándonos ese tiempo, mantener enhiesta la moral combativa — esta moral que no ha decaído nunca, que probada en todos los reveses, ha adquirido título de invencible.

Todo, sin embargo, puede ser condensado en el laconismo de esta frase: España quiso defenderse y se defendió.

España, sola, cabalgando en el dolor del abandono, ha hecho frente a un enemigo que lo era a la vez de articulada en todos los aspectos como todas las democracias del mundo. Des- Estado organizado, hemos tenido que luchar para restituir nuestro potencial de organización y para defendernos ante la realidad inaplazable de la guerra. Nuestro esfuerzo, el maravilloso esfuerzo de este pueblo ejemplar hasta mediatizar y hacer desaparecer «handicap» tan enorme, no habrá forma de considerarlo en toda la magnificencia de su grandeza. Por mucho que podamos decir de él, siempre se nos olvidará algo.

Y del dolor no hablemos. ¿A qué dolor es comparable el dolor de España? ¿Qué pueblo del mundo puede ofrecer el ejemplo de sacrificio colectivo que ha dado durante más de diez y ocho meses el pueblo español? El ejemplo de nuestro Madrid, escarnecido y martirizado, sangrante, imponiéndose el sacrificio de velarse a sí mismo, de separarse de sus seres más queridos — padres, de hijos; hermanos de hermanos; hombres de sus compañeras... — es algo insólito en la historia de las luchas armadas, guerras y revoluciones. Madrid, como España entera, en sus primeros días de inquietud y de indecisión, aparte de su moral, carecía de medios para defenderse. Y ante sus puertas fracasaron, sin embargo, todas las tácticas militares.

¿Qué diferencia tan honda, tan enorme, la de nuestra actitud en aquellos días y la de nuestra actitud presente! Una misma moral nos acucia, como ayer, para avivar el deseo de ganar la guerra. Un mismo sentimiento de libertad — que éste y no otro es el puntal firme de nuestra moral intangible — nos tiene unidos en el combate, como una misma alegría brilló en ese instante en que de la defensiva pasamos al ataque. Nuestro «handicap», al que la moral en alto, que jamás supo de desmayos, puso un magnífico paliativo, ha sido superado; salvado, para mejor decir. Ya nos encontramos en igualdad de condiciones para poder combatir. Hemos creado un Ejército una disciplina y una organización sobre una base firme, segura, indestructible: la de nuestra moral, que, encauzada, marcha con las armas afiladas — con esas quinientas mil bayonetas de que no nos habló hace algún tiempo el Presidente de la República — hacia el fin del dolor.

## ¡Evacuados del Norte!

Identificados todos por un mismo dolor, es precisa nuestra unidad. Compenetradas sólidamente las mujeres y los niños. Confundidos con lazos indisolubles los combatientes para llenar de fecundidad las jornadas futuras

### ¡Vascos, montañeses y astures, SIEMPRE UNIDOS!!



Ayuntamiento de Madrid

Del campo fascista

### Cómo "civilizan" los invasores extranjeros

La invasión extranjera y el estado de miseria y de terror de la retaguardia fascista son expresadas con toda claridad en las cartas procedentes de aquella zona o de las regiones fronterizas a las cuales tienen que pasar los que quieren manifestar su verdadero pensamiento.

He aquí fragmentos de una carta fechada el 27 de agosto en Gibraltar:

«Alfonso, también te digo que han traído a La Línea alemanes e italianos y están hechos los amos. Están en el Ayuntamiento y se han hecho cargo de todo para robar más todavía. En Algeciras están pasando más hambre que el perro del pastor. Todos los días se escapan de La Línea, Algeciras y Ceuta algunas personas porque están tan hartas que no se puede estar con ellos... ¡Que fieras son toda esa canalla mala, que no tiene chispa de sentimiento humano!»

«Alfonso, mira que cosa ha pasado en el hospital de La Línea. Hay muchos heridos del frente de Córdoba y están muy malamente. Como no tienen medicinas que darles, pues les untan una untura que cría una costra por encima de la piel y en seguida los mandan al frente. Se negaron a ir ellos, con mucho tiroteo. Están presos en La Línea los tíos más gordos de Falange. No se sabe por qué. Ellos mismos se tienen que matar unos a otros.»

De una carta del sur de Francia: «Lo que sí te diré es que en San Sebastián ha habido un cierre de comercio, como protesta por la influencia que allí ejercen los extranjeros, especialmente los italianos. Bastará que te diga que pagan con liras. Así que la descomposición allí va a ser grande y rápida.»

«Queridos hermanos y sobrinos: De irán te diré que van naciendo varios negritos, tal como la hija de... que tiene quince años que ha tenido una niña negrita, y la hija de... un niño, así como otras que no sé quiénes son. Mira si serán negros, bien negros, que los mismos rebeldes saben que es horrible lo que hacen, y por eso mismo echan la culpa a los rojos.»

Los propios invasores deben estar ya, individualmente, asqueados, como se deduce de las cartas en que muestran sus deseos de regresar a sus respectivos países. Una madre escribe desde Alemania a su hijo, que se encuentra en Las Palmas, diciéndole:

«...dime francamente por qué quieres volver a Alemania. ¡No te gusta estar ahí! Pero al principio te gustaba mucho y te has enrolado por tres años, y según has escrito a los abuelos, has alargado el contrato por cinco años. ¿Es que ahora todo ha cambiado?»

La carta expresa, de paso, la insostenible situación porque pasa la Alemania nazi, donde el trabajo es remunerado tan solo con un rancho.

Ello no impide que en el III Reich encarcelen a los españoles republicanos, como expresa una carta de fecha primero de agosto de 1937, procedente de Alemania y que dice así:

«Queridísimos tíos: Llegamos aquí el 6 de abril y desde el día siguiente estamos en la cárcel. Mis alumnos de Berlín se han gastado ya más de mil pesetas en mandarme todo lo que hace falta. Todavía es la hora que no sabemos qué quieren de nosotros. Los demás presos son: un abogado, un arquitecto, un músico y un industrial.»

«Somos presos políticos, prisioneros de guerra y no nos queda otro remedio que esperar.»

He aquí un epistolario que podríamos hacer interminable. El fascismo no podrá borrar la historia de crímenes que en millares de cartas como éstas se está escribiendo cada día.

Episodios de la guerra nortea



## Peña Astia

Por LALIO

—¡Que nadie retroceda! ¡Hay que resistir hasta la muerte!

El comandante Losada, asido con decisión firme al aparato telefónico, ordenaba tajante, autoritario, la resistencia. Desde que abandonó el Profesorado del Magisterio para entregarse con verdadero frenesí a la guerra de vanguardia, forjó un magnífico temperamento militar, del que dió acusadas pruebas en el frente.

Y ahí le tenemos, como Jefe del Batallón 131, guarneciendo la codiciada altura de Peña Astia, sobre la que el enemigo se había volcado con todo su atuendo bélico en el amanecer alegre del 14 de agosto de 1937, al objeto de intentar abrirse paso hacia Reinosa. Temo el espíritu, vigorizado su ánimo, acudía Losada a esta nueva cita de la guerra, que de maestro sencillo y noble, le había transformado en militar inteligente y vigoroso.

Nadie descansó aquella noche. Los soldados despiertos, con el fusil montado y el cinto cargado de bombas; las armas automáticas enfilando las vaguadas y vías de acceso a la posición; los oficiales y los comisarios junto a la tropa, dispuestos a compartir e impulsar su heroísmo; el Comandante, vigía número uno, examinando y corrigiendo todas las precauciones...

Por eso, nadie se sobresaltó cuando, al despuntar el alba, principiaron a sonar las horribles detonaciones de la artillería rebelde, y los morteros vomitaron densa metralla sobre combatientes y parapetos y las ametralladoras abrieron fuego intenso. Sobre Peña Astia fueron a clavarse, por miles, los proyectiles de todos los calibres, arrojados por las más modernas armas extranjeras. Luego embistió, sin resultados, la infantería italiana, precedida de tanques y orugas diversos.

Losada, en su chavola de construcción endeble — que se desgajaba ante el silbar de los proyectiles que cruzaban el espacio — donde tenía instalado el puesto de mando, siguió, a través del teléfono y los enlaces, el curso de la lucha. Se movía inquieto, nervioso, porque quería ser partícipe de todos los peligros. Con firmeza, secamente, repetía la orden como respuesta a todas las consultas:

«¡Que nadie retroceda! ¡Hay que resistir hasta la muerte!»

Se solicitaron refuerzos, y el Mando superior dispuso que se continuara la resistencia por seis horas, plazo preciso para la llegada de éstos.

Clavada en el corazón la orden del comandante, los soldados, al frente de los oficiales y comisarios, contruyeron una y otra vez al invasor sobre el que descargaron con furia sus bombas de mano, sus ametralladoras y sus fusiles y hundieron las puntas de sus bayonetas. Las tropas del "Duce" repetieron durante varias ocasiones, en retroceso, ante el valladar de heroísmo de los hombres republicanos, coraza colosal contra la que mellábanse las arremetidas terribles de los monstruos mecánicos de acero.

Pero aconteció el desenlace esperado en una batalla tan desigual. La resistencia de seis horas, fijada por el mando superior, fué cumplida y prorrogada, no obstante.

El enemigo arreció en sus intentos con nuevas tropas de refresco. Duplicado el número de sus tanques. Aumentadas sus baterías artilleras. En acción inintermitida más de cuarenta aparatos de bombardeo. Ya los soldados leales daban muestras de extenuación y luchaban con el cansancio, después de una lucha persistente, tenaz, de 14 horas. La muerte llevaba arrebatadas las vidas de numerosos soldados y oficiales. Las armas abrasaban en las manos y disparaban con torpeza.

Losada, enérgico e incansable al teléfono, recibía todos los partes: «El enemigo nos ha desbordado, pero seguimos luchando — transmitía el jefe de una posición.

— Me quedan en pie treinta hombres de la compañía. Moriremos por la República — gritaba con emoción el camarada juvenil, Bernardino del Hoyo.

— En este instante — comunicaba el teniente Jenaro de la Colina, en funciones de capitán, que habiendo resultado herido en las primeras horas del combate se negó a ser evacuado de la posición — quedo totalmente aislado al faltarme el apoyo de ambos flancos.

Y el jefe de la gloriosa unidad repetía con acento enardecido:

— ¡Hay que resistir hasta la muerte!

Era imposible ya. Las fuerzas italianas, apoyadas con toda la lujo-sidad de su aparato bélico, habían penetrado en las posiciones, y con las bayonetas libaban el último combate.

Entonces el Comandante Losada, desesperado, desbordante de coraje, y dispuesto a cumplimentar su misma orden, abandonó el puesto de mando y, pistola en mano, se agregó a la terrible lucha. No permaneció mucho tiempo en ésta, ya que, transcurridos escasos minutos, una bala le penetró en el pecho y acabó con su ejemplar vida, final de aquel magnífico episodio de resistencia.

Al día siguiente, en la Jefatura de la División, se llenaban los estadios de bajas y se hacía constar:

«El Batallón 131, después de la pérdida de Peña Astia, dispone de un efectivo de doscientos hombres escasos. El plantel de oficiales ha quedado reducido a la cantidad de cuatro, y a dos el de comisarios.»

¡Comandante Losada, héroe anónimo del Batallón 131 que escribisteis episodio tan maravilloso! ¡Vuestra gesta queda incorporada con caracteres de gloria a la ingente Historia de nuestra lucha!

¡SOIS INMORTALES!

## Un aviso:

Se encarece a todos los camaradas dibujantes pertenecientes a las J. S. U. del Norte que en la actualidad se encuentren sin desarrollar trabajo alguno, se pasen personalmente o se dirijan a nuestra Redacción con toda urgencia.



# PAGINA POPULAR

## Poemas de los niños muertos en la guerra

1

¡No los deshojéis, cañones; no los tricéis, ametralladoras! Bombas grandísimas que caen del cielo hondo, que de lejos parecen dones de las nubes anchas, ¡no rompáis los cuerpecitos de los niños!

Están aún tiernos del abrazo que se dieron el hombre y la mujer que los hicieron; sus hombros son blandos y olorosos de leche rosada... ¿No siente el plomo piedad de estas sangrecitas dulces, de estas pieles de labios? ¿Ningún aviador fascista tiene niños que levanten sus manos de nardos al viento de las hélices?

No. El enemigo no es padre; y es huérfano también. Por eso los niños se quiebran en tajos humeantes, y hay por los jardines cabelleras de musgos, rodillas con seda rasgada, suelto todo entre árboles quebrados; con duelo sostenido de gritos que ayer eran cometas y hoy son pobres encías partidas que ya no gustarán mazorcas, ni dulces, ni pezones frescos de madres enamoradas.

2

Iba el niño por entre los cuatro riachuelos de las cuatro esquinas frías. Llevaba en las manos, mojadas de naranja, un azul caballo de cartón.

¿Quién le clavó a la tierra con la espoleta helicoidal de la bomba? ¿De qué ángeles perversos se desgajaron cuchillas de acero?

Quedóse el caballo salvo, tibio de sangre derramada, cabe el aliento de humo del avión faccioso. ¿Quién viera a la calle, doblada de espanto, partirse en cascadas de piedra visceral bajo los pedazos de niño explotado!

3

Yo dolía por un hijo. Toda mi entraña se abría en sed de un hijo. ¡Ah, que ya sé por qué de mi vigilante espíritu se desgajó una rama que fué derecha a la tierra, muda!

Pero soy madre crucificada de todos los niños que saltaron en chispas por impetu de la ronca metralla enemiga. ¡Y estoy doliendo desde Creus hasta el Finisterre donde se acaba la sangre limpia de mi vientre!

CARMEN CONDE

## Curiosidades educadoras

### LA TERCERA CAPITAL POR SU POBLACION

Se ha entablado una polémica: todos están conformes en considerar como la capital más poblada del mundo a Londres, que tiene 8.202.818 habitantes, a pesar de que se trate de la reunión de varias Municipalidades y pueblos. La segunda es Nueva York, con habitantes 6.930.444.

Pero, ¿cuál es la tercera? Los japoneses dicen que Tokio, con 5.312.000, y los alemanes dicen que después de Tokio viene Berlín, con 4.424.874 habitantes; es decir, con 225.000 habitantes más que en 1925.

Pero París protesta. Si se considera París solo, su población es inferior a la de Berlín; pero ésta llega, como Londres y Tokio, a la cantidad indicada agregándose el «gros Berlín». Ahora París comprende en su población la de su «banlieuse», llegando la población a 6.000.000; y es, por consiguiente, la tercera capital del mundo en orden a su población.

### SON SENSIBLES A LA LUZ LOS GUSANOS

Los gusanos no tienen ojos, pero son sensibles a la luz. La parte delantera de su cuerpo posee la sensibilidad que otras criaturas tienen en los ojos. Son sensibles a todos los colores, excepto el rojo. Esta circunstancia es aprovechada por los pescadores que los utilizan para hacer cebos. Los gusanos suben a la superficie, si el suelo está húmedo, después de la puesta del sol y entonces los pescadores los sorprenden enfocándolos con luz roja.

### ¿QUE HARIAMOS AL TENER LA FUERZA DE UNA HORMIGA?

Muchos pequeños animales tienen una fuerza mucho mayor que la del hombre. Si éste, por ejemplo, quisiera hacer lo que la hormiga, debería llevar a cuestas una casa de un piso para hacer, en proporción a su tamaño, lo que hace dicho insecto. De querer competir con una especie de termitos australianos que midiendo tres milímetros hacen construcciones de siete metros de altura, el hombre debería construir casa tan altas como el Monte Cervino; y de competir con otra especie sudafricana, que mide cinco milímetros y hace construcciones de 12 metros de altura, debería hacer casas más altas que el Monte Blanco. Hasta lo que realiza una pulga amaestrada supera las fuerzas del hombre, ya que éste, para hacer en proporción a sus dimensiones lo que hace una pulga enganchada a un coche, debería poder arrastrar una locomotora sobre un suelo desprovisto de raíles.

### HACE CIENT AÑOS QUE SE INVENTÓ EL SOBRE

Cuando nuestros bisabuelos escribían una carta y querían despacharla, debían plegarla cuidadosamente y en el revés poner la dirección. Esta carta se cerraba con lazo y sello. Hace exactamente cien años que un comerciante en papeles, de París, inventó el sobre que ahora se usa.



## Resoluciones de fundamental importancia

Compañeras asturianas, montañesas y euzkaldunas: la guerra precisa de nuestro esfuerzo. Si queremos volver pronto a nuestra tierra debemos de prestar nuestra ayuda a la reconquista de la misma. Y para ello han celebrado las mujeres antifascistas de Cataluña, los días 5, 6 y 7, un Congreso de carácter nacional, donde con representación de las cuatro provincias catalanas se han adoptado unas conclusiones muy interesantes, pero dos de ellas son de una importancia suma que ninguna mujer que se llame antifascista debe desconocer.

Trataron en sus deliberaciones, las mujeres antifascistas catalanas, el problema de la Unidad, no solamente unión entre las mismas mujeres antifascistas catalanas, sino también con las compañeras procedentes del Norte; con las refugiadas; y si ellas sacan como conclusión el no haber en Cataluña ni catalanas ni refugiadas, sino simplemente mujeres antifascistas que luchan contra las hordas del fascismo para impedir que éste siga cometiendo los viles crímenes con la clase trabajadora, somos nosotras las que debemos de respetar su nacionalidad y pensar en todo momento que el problema de Unión es el factor principal para la victoria, y si ansias tenemos de que ésta llegue, debemos de unirnos, no

para vivir en la corriente tranquila de la guerra, sino para ir conjuntamente unidas a los puestos de producción, al campo, a la fábrica, a la mina, a todos aquellos lugares donde se note la falta de los compañeros que han tenido que ir al frente, y aquellos otros trabajos donde se encuentran en calidad de imprescindibles los comprendidos en las quintas movilizadas, y estén emboscados en la retaguardia. Debemos de ir las mujeres antifascistas a desenmascarar a éstos y a decirles cuál es el puesto que la guerra les tiene encomendado. Y realizando estos trabajos, con una Unión fuerte, capaz de llevarlos a la práctica, no dudéis, mujeres catalanas, en la Cataluña libre, y vosotras, mujeres del Norte, en la España grande y feliz, capaz de darnos un porvenir alegre y risueño.

¡Mujeres del Norte! Vuestro puesto y vuestro trabajo en estos momentos es el mismo que el de las mujeres antifascistas catalanas.

¡Mujeres del Norte! ¡«Dones de Catalunya»! a plasmar en realidad las conclusiones de vuestro I Congreso. ¡Por el triunfo de la República Democrática! ¡Por la libertad de vuestra nacionalidad catalana! ¡Por la Cataluña libre! ¡Por la independencia de España!

DINA GONZALEZ



España es, hoy,  
el más alto exponente de las democracias del mundo

## HUMORISMO DE GUERRA

### INTERROGATORIO

Nuestros jefes interrogan a un prisionero.

El comandante. — ¿Le hace callar a usted mi pregunta?

El prisionero. — No, señor; la pregunta no... ¡la respuesta!

### DIALOGO

—No ha quedado ni un solo perro en Salamanca.

—¿Alguna epidemia?

—No. Es que la mujer de Franco está aprendiendo a manejar el automóvil.

### COLMOS

—¿Cuál es el colmo de un cocinero en campaña?

—Hacer un desaguisado.

—¿Y el de un aragonés analfabeto?

—Aprender el abecedario y dejarse la jota.

—¿Y el de la mala puntería?

—Tirar al blanco y darle a un negro.

### DIFERENCIA

—¿Qué diferencia hay entre un filósofo fascista y un caballo?

—En que el filósofo dice: «Cuanto más pienso, peor».

—¿Y el caballo?

—Cuanto más pienso, mejor.

### FIEL A LA CONSIGNA

El centinela de un cuartel tenía órdenes rigurosas para no permitir la salida a ningún soldado.

Uno, sin embargo, pretendió ir a dar un paseo con su novia.

—¿Adónde vas?—interrogó nuestro centinela.

—¡No se puede salir!—replicó con firmeza el primero.

—Es que tengo orden verbal del comandante—insistió el soldado.

—¿Orden verbal? ¡A ver, enséñamela!

### ¡COMO LO HARIA!

Ignacio es un cabo de escuadra, alegre y jovial, que se pasa las horas que tiene libres de servicio siempre cantando, aunque con más entusiasmo que condiciones. Un día decía a unos camaradas:

—Chicos. Me pasaría la vida cantando. ¡Yo quisiera ser pájaro!

—Pues yo quisiera ser escopeta—replicó otro.

Que nadie lo dude: la victoria será, inexorablemente de la República



## DE "RED" FACCIOSA

### EL MAESTRO SOROZABAL Y LA SUBVERSION SOCIAL

De «La Voz de España» de San Sebastián.

«Un grupo de donostiarras se ha acercado a nuestra redacción para rogar que demos publicidad a un estado de opinión unánime dentro de nuestra ciudad. En atención a la importancia del asunto complacemos muy gustosos a nuestros visitantes. Nadie ignora quién es Pablo Sorozábal.

Sorozábal ha sido quien, dentro de las orquestas de San Sebastián, ha introducido la subversión social. Contribuyó al engrandecimiento de las Casas del Pueblo y de los comités comunistas, logrando el favor especial de los gobiernos de la República.

Llega a San Sebastián una compañía lírica, compuesta por artistas dignísimos cuyo repertorio se basa esencialmente en obras del comunista. Pero no es esto sólo. Esa compañía lleva por título «La del manojito de rosas». Y el título ya no es tolerable. Pasamos porque se representen las obras de Sorozábal cuyos derechos de autor en-

grosan la suscripción nacional. Lo que no podemos consentir bajo ningún concepto es que la compañía se titule de manera que siempre nos está recordando el nombre de Sorozábal.

Esto, que los mal pensados juzgarán como alarde de desvergüenza, es una prueba de sensibilidad moral. Los facciosos se quedan con los cuartos del maestro Sorozábal; pero tienen el remordimiento de que han abusado de la música «comunista», y deciden que no les recuerden al compositor. Ningún confesor jesuita dejará de absolver a tales pecadores arrepentidos. Ni de pedir participación en el arrepentimiento.

### LOS MUERTOS VUELVEN

Del «Diario de Burgos».

«El Estado sindicalista, despertando la vena heroica de la raza e implantando la justicia social, reincorpora a las masas populares, ayer descarriadas, a las grandes tareas de la patria.»

¿Qué quiere decir eso de «reincorporarse» a las masas populares? ¿Que las resucita? Porque si no, es imposible la reincorporación de los asesinados.



# Servicio informativo

## Nuestros propósitos y los refugiados del Norte

Editamos esta página de información, no para llenar un hueco más en nuestro periódico, sino con la noble intención de servir a todos los refugiados del Norte, para que, por medio de nuestras columnas, tengan un medio práctico de poder comunicarse con los familiares que, como consecuencia de las circunstancias actuales, se hallan distanciados de su seres queridos, ignorándose su paradero.

Pretendemos, mediante este servicio, llevar el sosiego del que tan necesitado se encuentran las madres, esposas, hermanas, etc., de nuestros bravos soldados nortños. Para ello no regatearemos cuantos sacrificios nos sean permitidos realizar. De esta forma, estamos seguros, prestamos un servicio que se nos antoja han de agradecerlo en el fondo de su alma estas admirables mujeres vascas, montañesas y asturianas.

Abiertas, pues, quedan las columnas de RECONQUISTA para todos los refugiados del Norte, sin distinción de ideologías. En ellas se publicarán cuantas notas, avisos, etc., se nos envíe y que tiendan a dar a conocer desde estas columnas el paradero de los familiares que se hallan desperdigados por las distintas regiones de la España leal.

Un ruego, sin embargo, hemos de hacer a cuantos se dirijan a nuestro semanario solicitando la inserción de alguna nota. Y es que los avisos que se nos envíen necesariamente deberán ser cortos y concretos, especificando con toda claridad las señas, a fin de evitar el error en su publicación.

Sirvan estas líneas, a la par que de saludo, a todos los refugiados de aclaración respecto al propósito que nos anima al publicar esta página informativa.

## Cartas depositadas en las Oficinas de la J. S. U. del Norte

ALCORTA, Tiburcio (una carta).  
ARCHAUCET, Juan (dos cartas).  
BILBAO MARTINEZ, Miguel (1er. Batallón «Meabe», una carta).  
CALVO CASADO, Secundino, Bautista y Felipe (una carta).  
CRESCO MERAYO, Anastasio (Batallón «Larrañaga», una carta).  
CHILLON REVILLA, José María (una carta).  
ECHEGOYEN SITO, Anselmo (Batallón «Larrañaga», una carta).  
FRESNO LANDERAS, Palmiro, José, Araceli o Angelita (una carta).  
MOZOS, Isabelino de los (Batallón «Larrañaga», una carta).  
MARTINEZ MARTINEZ, Miguel (una carta).  
MACHITORENA, Emilio (Batallón «Perezagua», una carta).  
NIN UNIZ, Francisco (Batallón «Larrañaga», una carta).  
PENACOS CAMPO, Eugenio (para cualquier camarada de la J. S. U. de la Penilla, Santander, una carta).  
SAN ROMAN GUTIERREZ, Santiago (una carta).  
SAN MARTIN, Francisco (una carta).

## Centros oficiales, Partidos políticos y Organizaciones sindicales del Norte

Delegación del Gobierno de Euzkadi: Pi y Margall, núm. 60.  
Delegación del Gobierno de Santander: Aragón, 256.  
Delegación del Gobierno de Asturias: Vía Durruti, 49.

U. G. T. de Guipúzcoa: Lauria, núm. 45, segundo.  
U. G. T. de Asturias: Fontanella, núm. 18.  
Comité Central Socialista de Euzkadi: Lauria, 45, segundo.  
Partido Comunista de Euzkadi: Córcega, 276.  
Partido Socialista de Santander: Caspe, 26. Tel. 16956.  
Partido Socialista de Asturias: Fontanella, 18.  
Partido Comunista de Asturias: Córcega, 276.

Transportes del Norte, Cuartel «Luis Sirval», Tarrasa.  
Comité Circunstancial de Trabajadores del Comercio del Norte: Pi y Margall, 30, primero.  
F. E. T. E. de Santander: Ferrer Guardia, 4 (Casal del Maestro).  
Trabajadores de la Enseñanza de Asturias: id. id.  
Sección de Camareros de Avilés, U. G. T., Fontanella, 18.  
Comisión Intermunicipal de Guipúzcoa, Junqueras, 2, tercero.  
Comisión Intermunicipal de Vizcaya: Diagonal, 490.  
Industrias de Guerra de Asturias y León: Vía Durruti, 49.

Batallón «Prieto» de Vizcaya: Cuartel del Castillo de Perpetua de la Moguda, Ferrocarril de Barcelona S. Juan de las Abadesas (Estación de la Moguda).  
Batallón «Perezagua», Rambla de las Flores, núm. 6, primero.  
Batallones 1 y 2 «Meabe», ex Hotel Colón, segundo piso.

NOTA. Los centros y organismos oficiales, partidos políticos y organizaciones sindicales del Norte, pueden enviarnos, si lo desean, los domicilios donde tienen instaladas sus dependencias, en la seguridad de que les publicaremos al igual que lo hacemos hoy con algunas otras.

## EUZKADI Santander ASTURIAS

ANGUIANO, Pilar, de San Sebastián, se encuentra en Rivas de Freset (Gerona).

ALBAIGAR MARTINEZ, José, en el Cuartel de «Carlos Marx», Barcelona.

ANGUIANO, Teresa, de San Sebastián, en Rivas de Freset (Gerona).

ANTONA LIONDO, Santiago, de Bilbao, en Pelayo, 38, 4.º (Educación Soldado), Valencia.

ALCORTA ALAY Milagros, de San Sebastián, en Angel Guimerá, 3, 2.º, Barcelona.

ARBINAGA OLIVEN Fernando, de Erandio, en «Cuartel de Carlos Marx».

AGUILETA ANONIZ, Pablo, de Erandio, en el Depósito de Manresa (Cuartel).

AVILLEIRA BLANCO, José, de Erandio, Hospital General, Barcelona.

AMESTI ARBAIZA, de Eibar, en el Cuartel de «Lenin».

ABANDO ARTUSA, Delisa, de San Sebastián, en Vergós, 20. Tres Torres, Barcelona.

ARAMBURU ZABALA BEITIA, José, de Euzkadi, en Salinas de Léniz.

ARCE, Félix, de Bilbao, en el Hotel Jardín.

ALONSO HERNANDEZ Florencio, de Guecho, en Serra, 19, principal.

ARGA ONDAMA, Francisco, de Bilbao, en el Refugio «F. Salvochea», Barcelona.

AZUA CLEMENTE, Enrique, de Tolosa, en el Cuartel Lenin.

AXPE SAGASTA, Pedro, de Arechavaleta, en el Cuartel de «Pi y Margall».

ARRUABARRENA SANCHEZ, Ramón, de Vergara, en el Hospital General.

BERMEJO GONZALEZ, Luis, de San Sebastián, en el 12 Cuerpo de Ejército, en los frentes de Aragón.

BLANCO ANGULO, Matilde, de Bilbao, en Vallirana.

BERGES, Tomás, de San Sebastián, en Santa Perpetua de la Moguda.

BARCIA BARRON, José, de San Sebastián, en el Hospital General.

BUSTELOS DROBENGOA, Víctor, de Portogalete, en el Cuartel de «Carlos Marx».

BALLESTEROS ALCIBAR, Anita, de San Sebastián, en Rivas de Freset.

BENAVIDES BENAVIDES, María, de San Sebastián, en el Hotel Regina.

CRESCO MERALLO Carmen, de San Sebastián, en Corbodela (por Tarragona, Salvador Seguí, 3).

CAMA LAVIN, Luis, de Goldames (Vizcaya), «Cuartel Lenin».

CARRO BENITO, Amparo, de Bilbao, Seguros de Ter (Gerona).

CHAMORRO BLANCO, Miguel, de Portogalete, en Carlos Marx.

ORIZA IRIGOYEN, Félix, de San Sebastián, en el Restaurant «La Campana».

CHAVARRI DOLADO, Félix, en Vía Durruti, 59.

ENESTE MARTIN, Matías, de Baracaldo, en Carlos Marx.

DOMINGO BARACAIN, Francisco, de Hernani, en Carlos Marx.

DIEZ RODRIGUEZ, Félix, de San Sebastián, en el Cuartel de Francisco Ferrer, en Barcelona.

DELGADO MARTIN, Domicilio, de Santurce, en el Cuartel de Pi y Margall.

EOHANIZ BEITIA, Félix, de Placencia de las Armas, está en el Ministerio de Defensa Nacional, Laudies, 205 (Motorizada).

ELOSEGUI VELASCO, Juan, de Bilbao, en el Cuartel Carlos Marx.

ESTEBAN BLASCO, Angel, de San Sebastián, en el Cuartel Carlos Marx.

ECHAZAR GARRO, Lorenzo, de Orio, en San Jaime Saus Olivero, por Piera.

ECHAVE ECHAZARRETA, Juan, de San Sebastián, en el Cuartel Lenin.

ECHEVARRIA ALBIZURIBE, Severo, de Sestao, en el Hotel Victoria.

FERNANDEZ GABAN, Dionisia, de Erandio, en San Sadurn de Noya (Tarragona).

FERNANDEZ GARCIA, Victoriano, de Mondragón, en Carlos Marx.

FERNANDEZ IRURETA, José, de San Sebastián, en el Refugio Salvochea.

FERNANDEZ GABAN, Guadalupe, de Erandio, en San Sadurn de Noya (Tarragona).

FERNANDEZ ROBLES, María Luisa, de Bilbao, en Barbeus (Lérida).

FERNANDEZ CANTERO, María Julia, de San Sebastián, se encuentra en la calle Obispo Sagrado, 7, 2.º (Barcelona).

FRANCES GUTIERREZ, Luciano, de Pasajes, Refugio de Salvochea.

GABARIN TRIBANEZ, Juan, de San Sebastián, Pi y Margall (Barcelona).

ARISTEGUI, Eugenio, de Santander, en Cuartel Carlos Marx.

ANTEBAS, Visitación, de Santander, en Santa Perpetua de la Moguda.

ANDRES ALONSO, Vicente, de Santander, en Cuartel Lenin.

BARRON CASTILLA, Juan Antonio, de Castro Urdiales, Hotel Colón, Barcelona.

CIPIAN DAMALIA, Julio, de Santander, Hotel Colón, Barcelona.

CEBRALDO GARCIA, Luis, de Santander, Cuartel Carlos Marx.

CAREAGA, Miguel, de Santander, Cuartel Carlos Marx.

CABALLERO PRIETO, Francisco, de Cestao, en el Cuartel de Carlos Marx.

CAREAGA ODRIOZOLA, Pablo, de Cestao, en el Cuartel de Carlos Marx.

de Santoña, Hotel Colón, Barcelona.

CABIA, Teresa, de Santander, calle Cappe, 60, Barcelona.

CAMONS PORTILLO, Félix, de Santander, Cuartel de Figueras.

FERRER RODRIGUEZ, Eulallo, de Santander (Hotel Colón), Barcelona.

FERNANDEZ MARTINEZ, Félix, de Santander, Hospital (Tallers), Barcelona.

FRANCES ALONSO, Florencio, de Reinosa, Cuartel Carlos Marx.

FERNANDEZ SAN MIGUEL, Saturnino, de Santander, calle Balmes, Garage de Aviación.

FERNANDEZ HERNANDO, María, de Astillero Manlleu (U. G. T.).

GARCIA SECADOS, José María, de Astillero (Santander), Cuartel Deca, calle Julio Verne, Barcelona.

GIL GONZALEZ, José, de Obregón (Santander), Cuartel Lenin.

GONZALEZ VANILLAS, Maximina, de Corrales de Buelna (Santander), Cuartel Carlos Marx.

GORGOCHEA GONZALEZ, Julio, de Torrelavega, Cuartel Carlos Marx.

LAGUILLO GOMEZ, Pedro, de Santander, en Figueras.

LUCIO FERNANDEZ, Mario, de Santander, calle Salmerón, 1, 4.º, 1.º

LOPEZ IZQUIERDO Rosa, de Santander, calle Salmerón, 1, 4.º, 1.º

ALVAREZ, Francisco, de Asturias, en el Hospital Militar (Tallers).

ARTIME MENENDEZ, José Ramón, de Asturias, en la Fonda Simón, Barcelona.

ARTIME MENENDEZ, Francisca, de Asturias, en la Fonda Simón, Barcelona.

ARTIME FERNANDEZ, Rafael, de Luanco, en Conde de Asalto, 15, Barcelona.

ALBERDI CASTELLANOS, Manuel, de Pola de Lena, en el Cuartel de Carlos Marx.

ALVAREZ ALVAREZ, Alvaro, de Llanera, en el Refugio F. Salvochea.

ARCOS IGLESIAS, Celestino, de Avilés, en Carlos Marx.

ARCE GONZALEZ, Marcelino, de Oviedo, en el Cuartel de Carlos Marx.

AMIGO SUAREZ, Francisco, de Gijón, en Escudellers, 33, 2.º Barcelona.

ALONSO RODRIGUEZ, Benjamín, de Oviedo, en Carlos Marx.

ALONSO GARCIA, Manuel, de Oviedo, en Carlos Marx.

AMUNARRIZ GUTIERREZ, Arsenio, de Llanes, en Carlos Marx.

ALONSO GARCIA, Manuel, Manolín de Casa Grande (Luanco), en Refugio Kropotkin.

ALVAREZ FERNANDEZ, Emeterio, de S. Juan de la Arena, en Manresa, Cuartel.

ALVAREZ ALVAREZ, Antonio, de Avilés, en calle Roy-May.

ACEBAL GARCIA, Bonifacio, de Abaña, en Carlos Marx.

ALVAREZ ALVAREZ, Aurora, de Gijón, en Córcega, 276 y 282.

ARCOS IGLESIAS, Nieves, de Avilés, en Alp (Gerona).

BAUTISTA GUTIERREZ, de Gijón, en el Cuartel de Carlos Marx.

BUATILLO RUENES, José Ramón, de Llanes, en el Cuartel de Lenin.

BENAVIDES MONTERO, Julio, en la calle Primero de Mayo.

BEDIA VIJANTE, Emilio, de Vergadeo, en Cuartel Vorochilof.

BLANCO SANS, Félix, de Infesto, en el Refugio de Luis Companys.

BALLESTEROS GARCIA, Agustín, de Llanes, en Carlos Marx.

Sama de Langreo, Delegación de Asturias.

CASARREAL MENENDEZ, Armando, de Sama, en el Refugio de Kropotkin.

CASTRO, Nieves, de Gijón, Casa de la Juventud.

CUESTA RUEDA, Manuel, de Gijón, Delegación del Norte del Partido Comunista.

CARRIO MARTINEZ, Ramón, de Cangas de Onís, en Graner de Bages.

CRUZ PEREZ DE NANCLARES, Juan, de Gijón, en Etanza.

CORRALES PANO, Nicolás, de Oviedo, en Carlos Marx.

ESTRADO FERNANDEZ, Ramón, de Trubia, Cuartel de Vorochilof.

DIEGO RUIZ, Emilio, de Colombres, en el Hospital General.

FERNANDEZ ALVAREZ, José, de Mieres, en el Casal de la Juventud de Barcelona.

FERNANDEZ GONZALEZ, Adolfo, de Gijón, en la Delegación de Asturias.

FERNANDEZ BAYON, Eliseo, de Mieres, Control del Norte J. S. U., Hotel Colón.

FOMBONA BERNARDO, José, de S. Martín del Rey, en el Cuartel de Carlos Marx.

FABIANI SALOM, Alfredo, de Gijón, Plaza de Maciá, 11.

FERNANDEZ, Víctor, de Asturias, en el Hospital de la calle Tallers.

FERNANDEZ GONZALEZ, Joaquín, de Gijón, en Delegación de Asturias.

FUENTE, Ricardo, de Mieres, en el Cuartel de Carlos Marx.

FERNANDEZ GARCIA, Manuel, de Bañes, en el Cuartel de Carlos Marx.

FERNANDEZ GONZALEZ, Ramón, de Urbies, en el Cuartel Carlos Marx.

FERNANDEZ MARTINEZ, Luis, de Pravia, en el Cuartel del 19 de Julio.

FERNANDEZ RODRIGUEZ, Santiago, de Illas, en el Cuartel de Vorochilof.

FERNANDEZ MAR, Luis, de Sama de Langreo, en el Hotel Colón.

FERNANDO RAO, Manuel, en el Cuartel de Carlos Marx.

FERRERO FACES, Indalecio, de Llanes, en el Cuartel de Carlos Marx.





# RECONQUISTA



SEMANARIO DE LOS EVACUADOS DE EUZKADI Y DEL NORTE

Los camaradas que se encuentran al frente de RECONQUISTA son:

Director: EULALIO FERRER  
Redactor-Jefe: MARCELO USABIAGA  
Redactores: ELISEO FERNANDEZ, EMILIO RODRIGUEZ  
Administrador: JOSE FERNANDEZ

## «Civilizando» el Norte

### Lo que nos reflicten algunos desertores de las filas fascistas

Cuando la caída de Gijón en poder de las hordas mussolinianas, un periódico fascista de Santander decía en grandes titulares: «Las fuerzas «nacionales» liberaron con la caída de Gijón para la causa de España, a lo honrado que existía en el pueblo asturiano...» «Limpiaremos Asturias de aquello que signifique revolución, imponiendo allí, al pueblo liberado, una nueva moral, una nueva civilización...»

Cuando efectuaron el corte entre Asturias y la capital de la Montaña—comienza diciéndonos uno de ellos, con el ruego expreso de que no diéramos su nombre a la publicidad porque comprometería a sus familiares en terreno faccioso—fuimos detenidos un grupo de soldados en las cercanías de esta última población. Muchos más fueron apresados también, si bien se defendieron hasta el último momento antes de entregarse, llegando a matarse, incluso, algunos por no caer en manos de aquellos bárbaros modernos, ansiosos de sangre. En cuerdas nos llevaban hacia las cárceles de la capital, logrando yo fugarme, exponiéndome a una muerte casi cierta y jugándome el todo por el todo, internándome en un caserío.

—Habrá realizado actos de barbarie, ¿conoces alguno?

—Desde mi escondrijo, donde estuve hasta que llamaron gran número de quintas, a los pocos días de la caída de Santander, que me presenté como si tal cosa, escuché muchas y variadas conversaciones de esta índole a varios falangistas, destacando entre ellos los realizados por el conocido fascista de Reinosa, Carrillero, el cual, en unión de otros varios, mató, por el procedimiento del paseo nocturno, a doscientas personas. En Santoña mataron a un detenido que se hallaba hablando con su madre por una ventana, dándole un tiro en la cabeza. En los campos de concentración hicieron lo mismo con otros varios por la misma causa. Te podría contar muchos hechos como éstos, pero, ¿para qué? Así que en cuanto me mandaron para el frente de Aragón, que era una de mis mayores aspiraciones, me escapé de entre ellos, lo mismo que desean hacer cuantos sufren bajo la férula del fascismo.

—Para terminar, y como dato curioso, quiero señalarte el siguiente: Un día, desde un camión, arrojaron al aire, entre el público, varios kilos de pan, al tiempo que sacaban fotografías algunos periodistas y alemanes, apareciendo en los periódicos al día siguiente. Seguramente se habrán publicado en los de todo el mundo que simpatizan con la causa de los rebeldes, haciendo ver la «abundancia» en que nadan los de la España de Franco.

## Nuestras visitas

### En el refugio de guerra «Salvochea» donde se encuentran instalados gran número de mutilados del Norte



Es nuestro propósito, como en otro lugar de este número declaramos, dedicar especialísima atención a cuantos evacuaron del Norte. A sus problemas vitales. A sus aspiraciones justas. Somos su vocero orientador.

Los heridos y mutilados de guerra son una de las bases más firmes en que hemos de apoyar nuestros propósitos. Porque ellos, que supieron acudir al sacrificio con generosidad, son merecedores de todos nuestros esfuerzos, de todos nuestros cuidados y desvelos.

Iniciando la tarea que en este sentido nos hemos propuesto, acudimos al Refugio de «Salvochea», donde se encuentran instalados gran cantidad de compañeros procedentes del Norte.

Como Comisario se encuentra al frente de este Refugio, Ramón Pereira Echave. Con él hemos mantenido amena charla. Con grata deferencia nos ha ido informando éste de todos los aspectos que concurren a la vida y desenvolvimiento del Refugio.

—¿...?

—Soy natural de San Sebastián, donde me sorprendió la insurrección fascista. Participé, animado de todo mi entusiasmo y fervor hacia la causa, en las luchas que en esta capital hubieron de mantenerse para lograr sofocar el intento insurgente de la reacción. Después de la pérdida de ésta tomé parte en la lucha sostenida en su provincia, integrando el Batallón «Azaña», de donde pasé más tarde al «Sacco» y al «Vanzetti» últimamente. En la ofensiva sobre Vitoria fui herido en Nafarrete el 3 de diciembre del año pasado.

—¿...?

—En la actualidad existen instalados en el Refugio más de 700 mutilados del Norte.

En un principio carecíamos casi totalmente, en el local que tenemos habilitado, de las más elementales condiciones higiénicas. Por eso una de mis primeras preocupaciones fué

la de procurar aliviar esta situación, subsanando tales deficiencias.

Inmediatamente de ser designado Comisario por la Jefatura de Mutilados, cargo en el que me ratificó una asamblea del Refugio, gestioné cerca de los organismos pertinentes la instalación de un botiquín, así como la periódica visita médica al objeto de evitar enfermedades y el contagio de éstas. Esta solicitud fué satisfecha plenamente, pero con ello no se ha logrado, ni con mucho, mitigar la triste situación que queda expresada, ya que las deficiencias higiénicas del local prosiguen.

Como considero de bastante difícil solución estas anomalías, gestiono como medida más eficaz el traslado a otro Refugio. Auguro que veré coronados con el éxito mis deseos, extirpando esas creencias merced a las cuales hay quienes equiparan la situación de los mutilados del Norte a la de Cataluña, que tienen en su tierra a su familia y hogares, en tanto que aquéllos notan la ausencia de éstos, teniendo que subvenir la mayoría de sus necesidades —excepto, es natural, que las de comida, dormitorio— con las diez pesetas diarias que perciben.

—¿...?

—La creación de los Clubs de

refugiados que con tanto entusiasmo propagáis los jóvenes, me parece una idea magnífica, ya que así se podrá unificar la vida del evacuado en todos sus varios aspectos. Ellos servirán para facilitar considerablemente la solución de los problemas que los mismos tienen planteados: económicos, culturales, informativos, etc., etc. Pero también estimo que, como medida precedente a estos Clubs, y como condición necesaria para que éstos rindan la eficacia correspondiente, es preciso asegurar todo lo más posible la residencia fija de los evacuados, evitando el constante traslado de los mismos.

—¿...?

—La Biblioteca es necesidad que con más fuerza se siente en todos los lugares donde existe concentración de personas, pero principalmente en nuestros Refugios de guerra, en los hospitales, etc., etc., donde los camaradas, dada su inactividad obligada, siempre tienen predispuestos sus espíritus a la lectura e ilustración. Por eso es una tarea primordial la consecución de estas Bibliotecas, llamadas a cumplir tan importante misión.

Después de terminar nuestra charla cordial con el compañero Ramón Pereira departimos un agradable rato con algunos de los camaradas habitantes en este Refugio. Todos han coincidido en remarcar las necesidades que hemos transcrito en la conversación mantenida con el Comisario.

Nosotros, vocero genuino de todas las aspiraciones justas de nuestros hermanos del Norte, nos hacemos eco de sus necesidades y recabamos, con todo respeto, de los organismos pertinentes que con la mayor urgencia se verifique su traslado a otro local en que las condiciones elementales de higiene les haga más deparadora su estancia y su vida, en la que siguen conservando el espíritu de sacrificio que la causa de la victoria reclama de todos.



## A todos los corresponsales administrativos

### INSTRUCCIONES QUE DEBERAN OBSERVARSE

Los corresponsales administrativos deberán preocuparse de la distribución del periódico, procurando que éste tenga la mayor difusión. Es necesario que se impongan la tarea de superar el pedido cada semana que transcurra.

Liquidarán mensualmente, procurando no retrasarse en los pagos, a fin de evitar que el periódico sufra tropiezos económicos.

Las Secciones de la J. S. U. de los pueblos, hospitales, etc., y compañeros que tengan solucionado su problema económico, liquidarán a razón de 0'20 ptas. el ejemplar. Los compañeros que se encuentren parados y deseen vender nuestro semanario, liquidarán a razón de 0'16 ptas. el ejemplar.

Las liquidaciones las efectuarán por giro postal, siendo los gastos por cuenta del periódico. La dirección donde deberán enviarse los giros, cartas, etc., es a nuestra Administración: Casa Nacional de la Juventud, ex Hotel Colón, plaza de Cataluña, Barcelona.

LA ADMINISTRACION

## Habla un evadido

### Santander escarnecido y humillado por el invasor

Es un muchacho todavía. Su edad no alcanza los 18 años, aun cuando su experiencia le otorgue una mayor veteranía en la vida porque no desconoce algunos de los secretos que ésta encierra. Su rostro conserva un perfil candoroso y en sus gestos, sin embargo, se revela aguda vivacidad. De su expresión emanan signos claros de inteligencia.

Junto con otros soldados de su unidad, efectuó repliegue hacia Santander. En la ciudad le sorprendió la entrada victoriosa del ejército de Mussolini. Y contempló cómo entre famélicos aplausos invadieron las bellas calles de ésta más de 40.000 «macarronis»; cómo las columnas motorizadas atravesaron el Paseo Pereda en dirección al Faro de Cabo Mayor, donde un grupo de heroicos combatientes, juramentados con la muerte, escribían el último episodio de su resistencia.

Escenas dramáticas en que el puñal asesino del fascismo ha hecho correr a raudales la sangre fecunda de los hombres que supieron ser machos!

Se celebraba en uno de los barrios céntricos de la capital un festival público en homenaje a las tropas del «duce», por su brillante actuación. A él concurrieron, movidas de curiosidad, varias jóvenes que ante soeces requerimientos de algunos oficiales italianos para que participaran en el baile hicieron ostensible su negativa rotunda. Se las humilló entonces, se las insultó, se las avergonzó... Y, por mandato de los extranjeros se las encarceló.

Días más tarde aparecieron en las afueras de la población, confundidos entre un grupo de matorrillos, los cadáveres de tres muchachas. Eran las tres jóvenes a quienes se apresó por mantener decente actitud. Sus cuerpos muertos llevaron a la tumba la muestra salvaje de los apetitos de los oficiales pertenecientes al ejército venido a España a destruir sus cimientos, a destruir las riquezas de nuestro país y... a destruir la honra de las jóvenes españolas.

La playa del Sardinero fué teñida de sangre en los primeros momentos. Sus arenas se empaparon del bermejo líquido arrojado por centenares de heridas abiertas por balas criminales.

El muchacho que nos facilita estos datos se enroló como voluntario en el Tercio. Fué trasladado de Santander a Zaragoza, donde se le sometió a duras jornadas de instrucción militar. Se le trasladó al frente de Aragón, más tarde, participando en distintas acciones. Allí a primeros del mes de noviembre y encontrándose en la ermita de San Pedro, emprendió la huida en dirección a las trincheras republicanas, donde llegó tras larga caminata erizada de penalidades.